

LA HIPERINFLACIÓN COMO UN AGRAVANTE PARA VIDA

El 17 de octubre de 1899 comenzó oficialmente en Colombia la guerra de los mil días en la cual se confrontó el gobierno conservador y el partido liberal. Este conflicto provocó más de 100.000 pérdidas humanas¹ (aproximadamente un 2.5% de la población total de la época), además generó una enorme inestabilidad económica desarrollada a partir del déficit ocasionado por la creciente demanda de dinero para la sostenibilidad de las tropas, entre viáticos y armamento con el fin de hacer perdurar la constitución de 1886. Esta crisis económica se extendió durante varios años, y se caracterizó básicamente por la hiperinflación, el déficit fiscal, el incumplimiento en el pago de la deuda externa, y por las grandes devaluaciones del peso frente a otras monedas.

Durante la guerra el gobierno emitió millones de pesos para el financiamiento de la misma, lo cual generó que la inflación subiera exponencialmente desde un 15.2% en 1899, a un 66% en 1900, y hasta un tope máximo de 398.9%, bajando progresivamente a un 127.8% en 1902 y un 103.4% en 1903². Afortunadamente y gracias entre otras causas a las medidas emprendidas por el gobierno (especialmente a la ley 33 de octubre de 1903 de reforma monetaria) la inflación más grande que ha sufrido Colombia duró poco tiempo en estabilizarse, tomando un periodo de tan solo 3 años después de la guerra.

Desde antes que comenzara la guerra las finanzas públicas ya estaban muy ajustadas, el gobierno había tenido que acudir a las emisiones (principal causa de la hiperinflación) para cubrir el déficit fiscal que se presentaba en éste periodo, además de intentar reducir el déficit con medidas burocráticas como el licenciamiento de 2.000 soldados meses antes de que comenzara la guerra habiéndose juzgado como pretexto que un ejército de 10.182 hombres no era necesario³. Pero a pesar de estas medidas al comenzar la guerra y el gobierno no poder financiarse con deuda pública nacional o extranjera (más que unos pocos empréstitos ingleses al comienzo de la guerra)⁴, éste tuvo que aumentar las

¹ GARFIELD elsie, ARBOLEDA jairo, CHUECA MORA, Alberto. Colombia fundamentos económicos de la paz. Violencia, paz sostenible y desarrollo. Ed alfaomega Colombia S.A. 2003. p. 3.

² BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Las consecuencias monetarias de la guerra de los mil días y el periodo de estabilización de precios. Blaa virtual. <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep22.htm>>. Citado el 1 de junio de 2008.

³ JARAMILLO CASTILLO, Carlos Eduardo. La guerra de los mil días. En: WILLS FRANCO, Fernando. Gran enciclopedia de Colombia, Historia 3. Bogotá. Circulo de lectores S.A. 2007. p 63.

⁴ POVEDA RAMOS, Gabriel. Historia económica de Colombia en el siglo XX. Colombia en 1900 – 1904. Bogotá. : Ed. Universidad Pontificia Bolivariana. 2005. p 45.

emisiones de papel moneda como único medio de financiación para los grandes gastos militares, por tal razón en este periodo, el monto de las emisiones fue igual al del déficit fiscal, el cual fue de \$7.440 en 1898, \$14.559 en 1899, \$62.343 en 1900, \$124.573 en 1901, hasta un tope de \$280.820 en 1902⁵.

En 1896 el gobierno había celebrado un acuerdo de pago con sus acreedores extranjeros, con el fin de reestructurar su deuda y hacer un acuerdo de pagos. Este acuerdo “se cumplió cabalmente hasta el inicio de la guerra de los mil días”⁶ en la cual el gobierno cesó sus pagos para poder dedicar todos los recursos posibles al conflicto, lo que provocó varias dificultades para el país frente a las relaciones internacionales y su competitividad económica*, por tal razón, el gobierno volvió a celebrar un acuerdo de reestructuración y pago de la deuda con sus acreedores en 1905.

Como consecuencia de la elevada inflación el Peso perdió su poder adquisitivo y se devaluó ante otras monedas, principalmente ante el Dólar (cuya tasa de cambio llegó a crecer hasta un 10000% durante la guerra y la posguerra)⁷ y ante la Libra Esterlina (cuya tasa de cambio paso de 2.40 pesos por Libra Esterlina hasta un 105.1 pesos por Libra Esterlina durante la guerra y la posguerra)⁸.

Por otro lado, esta crisis económica también trajo como consecuencia directa una perturbación de la vida social y cultural de los ciudadanos de la República de Colombia, provocando la degradación de los derechos humanos y la pérdida de la dignidad a partir del encarecimiento de las posibilidades de desarrollo y progreso a nivel económico y social, dada la incapacidad y la falta de atención del Estado en el momento para crear y ejecutar lineamientos políticos claros para la defensa de los ciudadanos*. Derechos como el del trabajo, la seguridad social y la vida, fueron vulnerados a través de la explotación laboral con injusta remuneración, el encarecimiento de la alimentación y la

⁵ BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Las consecuencias monetarias de la guerra de los mil días y el periodo de estabilización de precios. Blaa virtual.

<<http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep22.htm>>. Citado el 1 de junio de 2008.

⁶ JUNGUITO BONNET, Roberto. La deuda externa en el siglo XIX cien años de incumplimiento. La deuda externa en Colombia 1896 - 1910. Bogotá. : Ed. Banco de la republica y tercer mudo editores. 1995. p 248.

* Evidenciado principalmente en el hecho de no encontrar ningún inversionista que lo financiara

⁷ KALMANOVITZ Salomón, Colombia, hoy sexta edición. Bogota: Ed siglo veintiuno editores. 1980. p 132

⁸ BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Las consecuencias monetarias de la guerra de los mil días y el periodo de estabilización de precios. Blaa virtual.

<<http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep22.htm>>. Citado el 1 de junio de 2008.

** Hecho que se demuestra con las grandes y persistentes huelgas y desordenes que se presentaron tanto durante la guerra como después de ella.

salud en zonas rurales y urbanas asimismo como la pérdida de 100.000 vidas colombianas. Adicionalmente “muchas cosechas se perdieron al estallar las hostilidades, y muchos talleres cerraron”⁹ comenzando a mostrarse el esbozo de lo que será en adelante la historia del país frente a la violación de la declaración universal de los derechos del hombre y del ciudadano así como los derechos proclamados en la constitución colombiana de 1886 y de 1991. En la actualidad no se es inmune a que esta situación se repita, es decir, que en una situación de hiperinflación se agudice quebrantamiento de los derechos humanos en Colombia.

Para poder comprender mejor el contexto económico y social vivido en el momento de la conflagración bélica, haremos una comparación de la actual forma de vida de una familia bogotana con la forma de vida que esta familia hubiera tenido en los tiempos de la guerra de los mil días, teniendo en cuenta todos los factores económicos presentes en los dos lapsos de tiempo.

La familia Galeano esta conformada por la señora Nancy Galeano quien es madre cabeza de familia de dos hijos Cristian y Camilo, ambos de padres diferentes. Habitan en el sector de Santa Isabel del centro de la ciudad de Bogotá, siendo una familia honesta y trabajadora que ve en el estudio la única forma de salir adelante.

Nancy actualmente trabaja en una pequeña manufactura de ropa desempeñándose en diversas funciones, su trabajo es digno y estable. Lo ha conservado por varios años. Cuenta con todas las prestaciones sociales y la seguridad social. Ella ha sustentado a sus hijos sin ayuda de los padres criándolos completamente sola.

Cristian su hijo mayor acaba de culminar su bachillerato y se encuentra trabajando en una distribuidora de ropa, un empleo que tenía desde antes de terminar su bachillerato. Es un empleo estable pero en el que devenga tan solo un salario mínimo, también con prestaciones sociales y seguridad social completa. Él se encuentra a la espera de poder entrar a alguna universidad privada para realizar sus estudios de ingeniería ambiental o de sonido, para poder labrarse un mejor futuro.

Camilo su hijo menor, actualmente esta terminando bachillerato en el instituto SICA, el es un muy buen estudiante, el se encuentra a la espera de poder entrar a estudiar economía en la Universidad Nacional lo más pronto posible.

⁹ POVEDA RAMOS, Op. Cit. p. 45

Actualmente la familia Galeano no tiene apuros económicos, pues aunque tiene un presupuesto reducido éste le alcanza para cubrir todos sus gastos. Hace poco tiempo pagaron la libreta militar de Cristian, para que este no preste el servicio militar y por el contrario pueda seguir ayudando en la casa.

La baja inflación de los últimos años, así como el trabajo de Cristian ha contribuido para que toda la familia sienta un relativo alivio en sus finanzas aún en tiempos de crisis mundial.

Ellos se vieron muy afectados por la alta inflación que se presentó en los alimentos y otros productos no regulados como consecuencia del fenómeno del niño al principio del presente año, pero se sienten aliviados por la baja inflación que se ha presentado en los últimos meses al terminar el fenómeno del niño.

Motivada por la baja inflación y las bajas tasas de interés presentes en el momento la familia ha decidido contraer un préstamo bancario (el cual se espera su aprobación) con el propósito de emprender un nuevo negocio familiar, un negocio de venta y distribución de ropa (similar al negocio en el que trabaja Cristian), para así poder independizar sus gastos y hacer su vida más llevadera.

La situación de la familia Galeano en la guerra de los mil días sería muy diferente, puesto que en una situación hiperinflacionaria el trabajo de Nancy, en caso que lo tuviera (puesto que muchas fábricas terminaron sus operaciones por consecuencia de la guerra) no sería digno ni estable como lo es ahora, sino que por el contrario, vulneraría sus derechos, al no ser este bien remunerado. Además que sus pagos se depreciarían velozmente, incluso antes de ella recibir su pago (el cual en cuanto mucho sería de unos 20 pesos mensuales, y este no ayudaría mucho con una inflación tan elevada), lo que provocaría que su ahorro se perdiera y su nivel de gasto se recortara, dejando de comprar productos de primera necesidad como lo es la ropa y los productos de aseo. Condiciones en las cuales ella se subemplearía y se crearía un enorme nivel de incertidumbre sobre su futuro, así como el de todas las madres cabezas de familia como ella.

Por otro lado, Cristian habría sido reclutado para luchar en la guerra en cualquiera de los dos bandos, teniendo que enfrentarse injustamente a los horrores del conflicto.

Devengando un máximo de 24 pesos mensuales, dividido en cinco pagos¹⁰, lo cual difícilmente le alcanzaría para cubrir sus crecientes gastos y para ayudar a su madre. Cristian perdería toda aspiración y posibilidad de ingresar a una universidad, así como de superarse así mismo, pensando únicamente en mantenerse vivo un día más.

Por último, Camilo no habría podido culminar sus estudios, al ver la terrible situación que se presentaría en su hogar, tendría que salir del colegio a tan solo meses de culminar su bachillerato teniendo que comenzar a trabajar para poder ayudar aunque sea en algo a su madre con los gastos de la casa. Incluso habría tenido que huir de la ciudad para poder escapar de la guerra y no poder ser reclutado por ningún ejército, pues en esta situación ninguno de los dos ejércitos distinguía entre mayores y menores de edad, pues solo distinguían entre rojos y azules. Por tanto, Camilo habría tenido que hacer lo que muchos en esta situación, huir al campo o a los bosques para no poder ser encontrado por ninguno de los dos bandos.

Por lo cual, las condiciones de vida de la familia Galeano empeorarían desde el encarecimiento de sus derechos, libertades constitucionales y sus posibilidades de prosperidad económica, haciéndoles perder sus sueños e ilusiones, cortando sus esperanzas y degradándolos social y espiritualmente. Así mismo, se disociaría el núcleo familiar perdiendo todo contacto posible entre ellos mismos. Pero esto no sucedería solo con ellos, pues esto sucedió con miles de familias colombianas, que se vieron afectas con la guerra del cambio de siglo y por los problemas económicos (principalmente monetarios) causados por está.

Afortunadamente en Colombia durante las últimas dos décadas se ha mantenido la estabilidad de la tasa de inflación gracias a las políticas económicas impulsadas por el Banco de la República, que ha mantenido la tasa de intervención del mercado en el porcentaje adecuado para el estado del mercado, y ha controlado la tasa de cambio del dólar, para que éste no afecte a exportadores, importadores ni consumidores colombianos.

¹⁰ BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Las "señas" en la guerra de los Mil Días
Billetes y monedas emitidos por particulares. Blaa virtual.
<<http://www.lablaa.org/blaavirtual/revistas/credencial/agosto2000/128billetes.htm>> Citado el 22-06-2005